

METAMORFOSIS DE LA CHAPUISIA MEXICANA, NOBIS.

(NUEVO GÉNERO DE ESCOLITIDO).

POR EL SR. DR. EUGENIO DUGÈS,

SOCIO CORRESPONSAL.

La larva de este insecto tiene casi 5^{mm} de largo y 2^{mm} de ancho. La hemos encontrado siempre encorvada de lado como las larvas de los Lamelicórneos. Es arqueada ó más bien plegada sobre sí misma, porque si el dorso es realmente encorvado, el abdomen parece más bien doblado en ángulo, á causa del desarrollo de la parte anterior del insecto. Es excesivamente blanda, membranosa y blanquizca, con excepción de la cabeza, que es córnea y ferruginosa. Esta cabeza es vertical y orbicular, por delante convexa y plana por detrás, en donde existe un enorme agujero occipital. Se ve allí un surco longitudinal que antes de llegar á la frente lo costea otro de cada lado á una distancia media y que parece unírsele posteriormente. La frente, muy grande, está separada del resto de la cabeza por un surco que nace fuera de la base de las mandíbulas, se dirige hacia atrás y hacia dentro, llegando casi al tercio anterior de la cabeza, y se reune á su congénere en la extremidad del surco longitudinal por una línea algo oblicua. Su borde anterior está escotado en su tercio medio para recibir el epistoma, el cual está formado por una pieza cuadrada, transversal, fuerte y angularmente escotada hacia adelante, en donde se inserta el labro, que es bastante alargado, arredon-

dado en la extremidad y espinoso. Las mandíbulas son gruesas, agudas, y con un diente pequeño cerca de la punta sobre su lado interno. En la cara externa de la base se ve un espacio membranoso oval. Las maxilas se componen de un cuerpo muy grueso y de un solo lóbulo armado de espinas. Los palpos parecen tener tres artejos: el 1.º apenas visiblemente separado del cuerpo; el 2.º más delgado y cilíndrico y el 3.º de la misma forma, más largo y más fino. La sub-barba enorme, membranosa, trapeziforme y envolviendo del todo á la barba. Ésta es subcareada, angularmente prolongada por detrás, con el borde anterior libre, arredondada en su medio y confundida lateralmente con los palpos: se la podría considerar como formada de piezas palpíferas soldadas con la verdadera barba. Los palpos están formados de dos artejos cilíndricos, el 2.º mucho más delgado que el 1.º La lengüeta vista por fuera, está formada de una laminilla membranosa, con el borde libre arqueado, escotada en medio y armada de dos espinas que parecen nacer detrás de ella: vista por su parte interna (bucal) se percibe otra placa cuadrada ligeramente sinuosa en su borde libre y guarnecida de pelos en los ángulos. Las dos espinas de que hemos hablado parecen estar colocadas entre estas dos laminillas. En fin, de cada lado de la cabeza en la base de las mandíbulas, se encuentran las antenas que nos han parecido formadas de un artejo basal triangular de vértice posterior y de dos artejos muy cortos; parece que se tiene bajo los ojos un tubérculo con dos pequeñas arrugas transversales: no hemos podido descubrir huella alguna de órgano visuales.

Los anillos que forman el cuerpo de la larva se distinguen difícilmente los unos de los otros. Los tres torácicos son únicamente menos surcados arriba, pero desde luego reconocibles por los tubérculos locomotores, de los cuales tiene cada uno de aquellos un par por debajo armados de dos cerdas. Los anillos abdominales se diferencian en que 1 y 2 son simples sobre su intervalo interdorsoventral, mientras que 3 y 8 ofrecen cada uno dos rodetes longitudinales sobre este mismo intervalo. El noveno lleva el tubérculo anal formado de cuatro pezones. El anterior es triangular. Hay nueve pares de estigmas; el primero colocado entre el mesotórax y el protórax y los demás sobre los ocho primeros anillos abdominales.

Esta larva vive sobre una terebintácea llamada aquí copalillo, pero como muchos árboles de la familia llevan el mismo nombre, no hemos podido determinar la especie; traza surcos muy irregulares en la albura (sin nada característico): después, en el momento de la transformación, penetra más ó menos profundamente en la madera. Nos parece que ataca únicamente á los árboles enfermos ó muertos y hasta ahora puede considerársela como poco dañosa. El copalillo se da en pedazos á los animales, ó sirve para hacer pequeños cubos de noria. Es preciso buscarlo en Febrero y Marzo.

La ninfa tiene las mismas dimensiones que la larva y es blanco-amarillenta como ella. Su forma general recuerda al adulto de una manera notable: lo que tiene de especial, es la forma del protórax ya demasiado deprimido de cada lado, que se ve sobre todo mirando al insecto por detrás. Los ojos son muy grandes y ocultos en parte por el escapo de las antenas, que es horizontal, mientras que el funículo y la maza

son verticales, formando con él un ángulo recto. Los órganos bucales muy visibles, se componen de un lóbulo bilobado, de un par de antenas visiblemente dentadas, en seguida maxilas gruesas con su palpo; en fin, los palpos labiales, y entre ellos un grueso tubérculo bilobado, la lengüeta sin duda. Las caderas anteriores son gruesas y separadas. Los élitros se terminan por un grueso rodete que costea su borde interno y son estriados á lo largo. Sobre el abdomen se ve un tubérculo agudo y pestañoso situado hacia delante de los estigmas, que son muy visibles. Por detrás hay un profundo surco dorsal, y del lado de éste, sobre el 4.º y 5.º anillos, un tubérculo espinoso pero pequeño. En fin, el último anillo es trituberculado hacia delante.

El insecto perfecto nos parece de tal manera nómade que vamos primero á dar la diagnosis de sus principales caracteres, describiéndolo en seguida en todos sus detalles. Cabeza completamente desprendida del protórax.—Lengüeta libre excediendo en mucho á la barba.—Palposlabiales y maxilares de tres artejos.—Labro distinto.—Antenas acodadas de siete artejos, cinco del funículo con su maza en forma de paleta compacta.—Protórax provisto sobre sus flancos de excavaciones para la recepción de los muslos anteriores con el pronoto estrecho en el medio.—Caderas anteriores gruesas, salientes, ligeramente oblicuas y muy separadas.—Primer artejo de los tarsos tan largo como los otros reunidos; el tercero bilobado, nudo basal del cuarto muy visible.—Metasternón muy grande.—Episternones mesotorácicos muy desarrollados, ascendiendo entre el protórax y los élitros.—Sexos semejantes?

CHAPUISIA MEXICANA.—Largo, 6^{mm} ancho 2^{mm} Cuerpo alargado y cilíndrico. Color sepia con algunos pelos escumiformes blancos. Cabeza gruesa sin trompa, fuertemente punteada, guarnecida sobre los lados de algunos pelos blancos. Episternón arqueado sobre su borde libre con un pequeño surco longitudinal. Labro corto marcadamente transversal, bidentado ó más bien escotado estrechamente en medio con un grueso hacecillo de pelos amarillos sobre los lados. Mandíbulas gruesas, agudas en la extremidad con un diente grueso interno. Maxilas con un solo lóbulo armado de pelos gruesos espinosos, ganchudos en la extremidad y soldados á la pieza intermediaria que á causa de su forma es muy fácil tomar por el 1.º artejo de los palpos. Éstos se componen de tres artejos: 1, grueso algo transversal; 2, un poco estrecho en la base, mucho más pequeño que 1; 3, cilíndrico y truncado en la extremidad.

Subbarba fuertemente transversal, pareciendo escotada delante para recibir á la barba, redondeada en los lados. Barba muy grande, cuadrada, ligeramente arredondada en los ángulos, recta hacia atrás y sobre los lados, algo sinuosa por delante. Lengüeta excediendo en mucho á la barba y llegando casi á la extremidad de los palpos, oval y escotado en la extremidad, de donde se escapa un hacecillo de pelos rígidos. Palpos compuestos de tres artejos sostenidos por una especie de disco muy corto, insertado sobre la lengüeta ó al menos en la parte posterior de la barba. Primer artejo grueso y medianamente largo, ovoide; 2.º corto, más estrecho; 3.º subcónico. Para hacer comprender bien la composición del labio inferior, lo describiremos visto por su lado interno ó bucal. Encontramos primero la subbarba que se prolonga un poco bajo la base de la

barba, demasiado arredondada sobre sus ángulos anteriores y escotada por delante para recibir la base de una gran pieza exagonal cuyo borde posterior es casi recto; los laterales forman por su unión un ángulo mediano guarnecido de un hacecillo de cerdas, y el borde anterior alcanza la base de los palpos; allí se prolonga en forma de gran lámina ogival algo escotada en la extremidad que, como lo hemos visto, llega casi á la de los palpos (verdadera lengüeta). En fin, esta lámina lleva de cada lado una línea saliente, sobre todo hacia atrás, que costea la porción oval y va á reunirse en ángulo agudo con su congénere un poco hacia delante de la subbarba ó el ángulo formado y saliente. Estas líneas ó quillas forman así una excavación en figura de barquilla que lleva sobre su línea longitudinal una hilera de pelos gruesos y rígidos, los últimos formando el hacecillo que sobrepasa á la lengüeta: creemos que esta pieza exagonal con sus accesorios es la verdadera lengüeta. La pieza basilar es muy visible, triangular y cubierta de gruesos puntos y pelos. Ojos fuertemente granulados, quizá un poco oblicuos. Antenas insertadas delante de ellos en cavidades bastante grandes, acodadas, de siete artejos; escapo largo, agudo, algo en maza; funículo de cinco artejos: 1 insertándose en ángulo recto, lateralmente, en la extremidad del escapo, bastante largo; 2 pequeño triangular; 3 mucho más corto; 4 y 5 casi lenticulares más desarrollados hacia dentro, maza grande en forma de paleta compacta. Protórax alargado, recto adelante y atrás, su pronoto fuertemente estrechado en medio y ofreciendo de cada lado excavaciones para la recepción de los muslos anteriores; es punteado, color sepia, con los lados guarnecidos de pelos escamosos blancos. Escudete alargado, arredondado en la punta, blanquizco. Élitros largos, cubriendo al pigidio, truncados oblicuamente en su extremidad, con seis ó siete espinas sobre la truncadura formadas por la prolongación de los intervalos costiformes, formados ellos mismos por series de puntos cuadrados y transversales. Estas series de puntos se continúan en la excavación, llena de pelos blancos y escamosos. Extremidad apical levantada en rodete con el ángulo externo escotado hacia dentro, de manera que deja así un espacio vacío entre los dos ángulos. En la base se ven pelos escamosos. Forman también una mancha marginal como al tercio del élitro, habiendo algunos en la extremidad apical. Prosternón recto delante y atrás. La escotadura posterior del protórax, que es la más fuerte, es á la verdad poco marcada; parece formada de dos partes, una anterior y otra posterior, debido á un profundo surco oblicuo de adelante atrás y hacia dentro, que nace poco más ó menos á la mitad del borde interno de la cavidad cotiloide y va á unirse con su congénere sobre la línea media casi á los tres cuartos posteriores. El vértice del ángulo así formado, parece que se prolonga en una pequeña quilla terminada en una especie de espina que sobrepasa el borde posterior y descansa en el mesosternón. El mesotórax ofrece de notable sus enormes episternones. El metasternón es alargado y los episternones metatorácicos son grandes. El abdomen cuenta cinco anillos, los cuatro primeros iguales y rectos por detrás, el quinto mucho más largo y escotado en la extremidad. La salida intercoxal es en triángulo agudo. Las caderas anteriores son subarredondadas y fuertemente separadas; los muslos son bastante gruesos y las piernas terminadas por un gan-

cho. Los muslos y piernas de los otros pares son menos desarrollados y sin gancho terminal; pero todas las piernas llevan series transversales de pequeños tubérculos que forman verdaderas quillas. Los tarsos están compuestos de cuatro artejos: el 1.º tan largo como los demás reunidos, delgado; 2.º poco ensanchado en la punta; 3.º fuertemente bilobado; 4.º llevando un nudo basal (4.º artejo) muy desarrollado y ganchos sinuados en la base. Creemos que los sexos son semejantes.

Como se puede ver en esta larga, muy larga descripción quizá, este insecto tiene caracteres que pertenecen tanto á los Escolitidos verdaderos como á los Platipidos. De los primeros tiene la lengüeta, el 3.º artejo de los tarsos bilobado, el número de los artejos de las antenas de más de seis. De los segundos, la forma de la cabeza, la del protórax, la longitud relativa de los artejos tarsales, los episternones mesotorácicos, etc. De entre los géneros de esta tribu los palpos córneos y las caderas anteriores separadas de los *Diapus*, del que difiere por la forma y número de los artejos de las antenas, la forma de los tarsos, etc.

Creemos, pues, que es un insecto que establece el paso entre las dos tribus de los Escolitidos y que debe ser colocado á la cabeza de la de los Platipidos, formando un género particular al cual hemos impuesto el nombre de *CHAPUISIA*, en honor del sabio autor de la Monografía de los Escolitidos.

Tupátaro, Junio 1.º de 1888

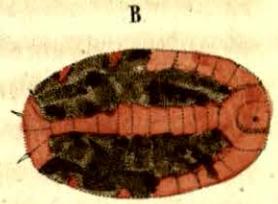
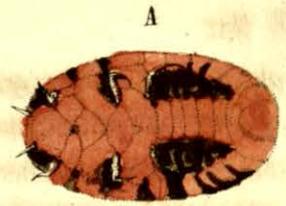
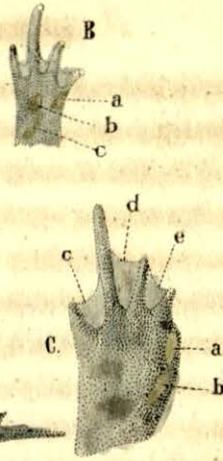
(Traducido de los Anales de la Sociedad Entomológica de Bélgica, tomo XXIX).

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS. Lám. XV.

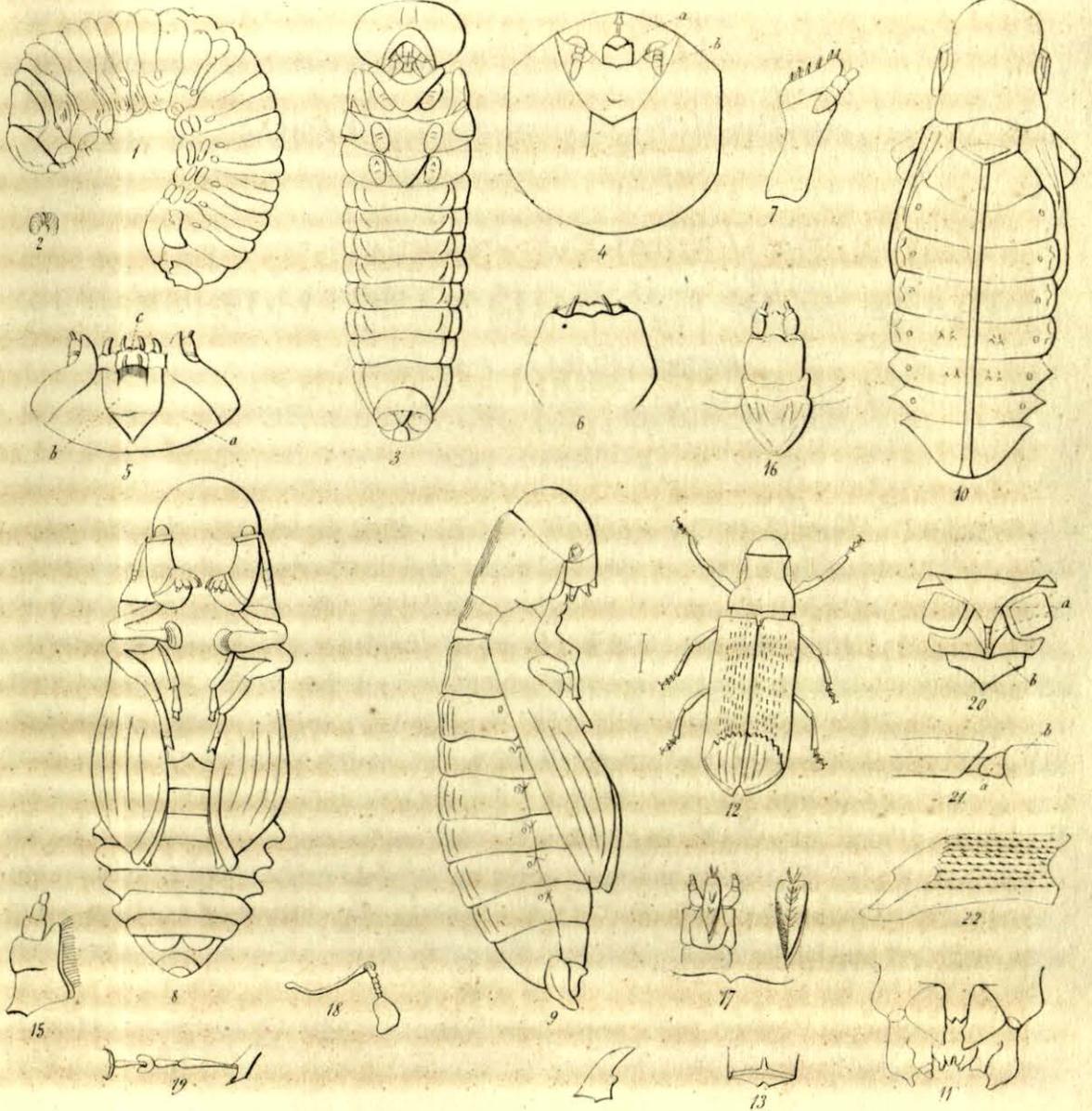
Fig. 1, larva. Fig. 2, id. de tamaño natural; Fig. 3, id. vista por debajo; Fig. 4, cabeza: *a*, mandíbula, *b*, antena; Fig. 5, labio inferior: *a*, subbarba, *b*, barba, *c*, lengüeta; Fig. 6, lengüeta vista del lado bucal; Fig. 7, maxila; Figs. 8, 9 y 10, ninfa; Fig. 11, ninfa, sus órganos bucales; Fig. 12, insecto perfecto; Fig. 13, labro; Fig. 14, mandíbula; Fig. 15, maxila; Fig. 16, labio inferior y pieza basilar; Fig. 17, lengüeta vista del lado bucal, *a*, la quilla; Fig. 18, antena; Fig. 19, tarso anterior; Fig. 20, prosternón (*a*); Fig. 21, episternón mesotorácico (*a*); *b*, protórax; Fig. 22, extremidad del élitro.



RHINOPHRYNUS DORSALIS, Dum. et Bibr.



LLAVEIA DORSALIS, A. Dugès.



Metamorfosis de la Chapuisia mexicana, E. Dugès.